

EFC Preaching
March 28, 2021
Psalm 95 – “Whole-Life Worship”

Good morning, and welcome to English Fellowship Church. My name is Jeremy, and I am one of the Pastors here. I want to thank Rick Aschmann and Phil Holcomb for preaching the past couple of weeks. This morning we'll continue through the Psalms, as we look at Psalm 95 (ESV).

Pray.

Sometimes I find my worship to God can be less than wholehearted. Does that ever happen to you? Sometimes I sing praise music – but it feels more like I'm going through motions, than worshipping God from my heart. I don't want to be like that, but sometimes I'm distracted, feeling weighed down, or just not really giving God my all. Other times, God graciously brings my heart into deeper worship. This past weekend Sara and I were at a marriage conference, and one of the things we appreciated was the time of worship through singing. It was refreshing, and reminder of God's greatness.

This morning's Psalm is an invitation to genuine worship, as we are reminded of the greatness of God. The Psalm opens with a call to worship God with overflowing joy from our hearts. Verses 1-2 read:

Oh come, let us sing to the LORD; let us make a joyful noise to the rock of our salvation! 2 Let us come into his presence with thanksgiving; let us make a joyful noise to him with songs of praise!

Remember, in Hebrew poetry repetition emphasizes important points. Here, the psalmist calls us to praise God four times – with singing, joyful noise, thanksgiving, and again with joyful noise in songs of praise!

This is about lavish, whole-hearted worship. We should hold nothing back in our praise of God! The psalmist is calling us to “*rise to the occasion, not drifting into His courts pre-occupied and apathetic.*” Do you ever find yourself pre-occupied or apathetic when it's time to sing to God? God is worthy of greater praise than that. And that's what comes next: come, let us worship God *because* He is God like no other, Maker of all. Verses 3-5 read:

For the LORD is a great God, and a great King above all gods. 4 In his hand are the depths of the earth; the heights of the mountains are his also. 5 The sea is his, for he made it, and his hands formed the dry land. (Psalm 95:3-5).

Why do we worship God? Because He is a great God, King above all other so-called gods. He made everything, and holds everything in His hands.

Prédica EFC
Domingo, 28 de marzo de 2021
Salmo 95: Alabando a Dios “de por vida”

Buenos días, y bienvenidos a English Fellowship Church. Mi nombre es Jeremy, y soy uno de los Pastores aquí. Quisiera agradecer a Rick Aschmann y Phil Holcomb por predicar para nosotros en las dos semanas pasadas. Esta mañana continuaremos en los Salmos mientras ponemos nuestra mirada en el Salmo 95 (RVA-2015).

Oremos.

Yo, a veces pienso que mi alabanza a Dios no es del todo sincera. ¿Le pasa a Usted lo mismo alguna vez? A veces canto música de alabanza, pero se siente más como si estuviera haciendo solo movimientos antes que adorando a Dios desde mi corazón. Yo no quiero algo así, pero en ocasiones estoy distraído, sintiéndome abrumado, o simplemente no dando a Dios todo de mi parte. Otras veces, la gracia de Dios lleva mi corazón a una adoración más intensa.

La semana pasada, Sara y Yo estábamos en una conferencia para matrimonios, y una de las partes que más agradecemos fue el tiempo de alabanza mediante el canto. Fue una alabanza fresca y un recordatorio de la grandeza de Dios.

El Salmo de esta mañana es una invitación a la alabanza genuina, al tiempo que se nos recuerda la grandeza de Dios. El Salmo comienza con una llamada a alabar a Dios con abundante gozo en nuestros corazones. Leemos en los versículos 1-2:

¡Vengan, cantemos con gozo al SEÑOR! Aclamemos con júbilo a la roca de nuestra salvación. 2 Acerquémonos ante su presencia con acción de gracias; clamémosle con salmos.

Recuerden que en la poesía hebrea, la repetición da énfasis a las cosas importantes. Aquí, el salmista nos llama por cuatro veces a alabar a Dios: con cánticos, júbilo, acción de gracias y nuevamente con ruido de alegría en cánticos de alabanza.

Se trata de una alabanza generosa y sincera. En nuestra alabanza a Dios ¡no debemos retener nada! El salmista nos está llamando a “*estar a la altura de la ocasión; no estando preocupados y apáticos al dejarse llevar a sus atrios.*” Alguna vez Usted ¿se ha sentido preocupado o apático a la hora de cantar a Dios? Dios es digno de una alabanza mejor que tal cosa. Y eso es lo que viene a continuación: vengan, alabemos a Dios porque Él es Dios como ningún otro, Creador de todo. Leemos en los versículos 3-5:

Porque el SEÑOR es Dios grande, Rey grande sobre todos los dioses. 4 En su mano están las profundidades de la tierra; suyas son las alturas de los montes. 5 Suyo es el mar, pues Él lo hizo; y sus manos formaron la tierra seca. (Salmos 95:3-5).

¿Por qué alabamos a Dios? Porque Él es un Dios grandioso, Rey sobre todos los demás que se hacen llamar dioses. Él lo creó todo, y todas las cosas están en Sus manos.

I want to give us a moment to respond to God. I invite you to call out to God the reasons that you worship Him, or things you are thankful to Him for.

Give an opportunity.

God deserves our wholehearted worship because He is lofty and holy and God above all. But, as the psalm reminds us next, we also worship God because of His personal love for us. He isn't only God; *HE* is *OUR* God! Verses 6 and the first part of 7 read:

Oh come, let us worship and bow down; let us kneel before the LORD, our Maker! 7 For he is our God, and we are the people of his pasture, and the sheep of his hand.

Once again the psalmist calls us to worship God, now in absolute reverence and humility. All three verbs in verse six – *worship, bow down, kneel* – are focused on us getting low before God. This is about us recognizing our position before our great God.

God deserves this kind of reverence simply because He is God, our Maker. If you have ever met a person who has a high position – like a president, a king, the CEO of the company you work for – you kind of understand this.

But, as much as God's greatness means we should be humble before Him, the reason the psalmist calls us to humble worship here is because this great God loves us. He is not only great in His might, He is also great in His love!

I think of a rich person who is not only rich, but also generous. We might be amazed to meet Bill Gates or Elon Musk, because they are unimaginably rich. But we would really be amazed by them if they gave us a million dollars a year for the rest of our lives.

Not only is God mighty, He also generously cares for us; and so we worship Him. He is *our* God – He is committed to us. We are the people of His pasture – He cares for us. We are the sheep of His hand – He is personally involved with us.

We've talked before about sheep. If they are to be healthy and survive, they need to be cared for by a shepherd; and there is no better Shepherd than God. When we recognize our need for God, and that He loves us even though He is God and we are His creation, our hearts are moved to worship. Especially when we remember that sheep have another tendency: they tend to wander into trouble. Isaiah 53:6a tells us: ***“All we like sheep have gone astray; we have turned every one to his own way....”*** Or, as Romans 3:23 says, ***“all have sinned and fall short of the glory of God.”***

We all sinned against God. None of us deserves His love, and yet He loves us. And when we truly recognize what God's love cost Him, there is nothing left for us but worship.

Desearía darles un momento para que le respondan a Dios. Le invito a proclamar a Dios las razones por las que Usted le alaba a Él, o las cosas por las que Usted está agradecido con Él.

Tómese la oportunidad.

Dios se merece nuestra alabanza sincera porque Él es sublime, santo y Dios sobre todas las cosas. Pero, como a continuación nos lo recuerda el salmo, nosotros también le alabamos a Dios por Su amor personal para con nosotros. Él no es únicamente Dios; Él es ¡NUESTRO Dios! En el versículo 6 y la primera parte del 7 leemos:

¡Vengan, adoremos y postrémonos! Arrodillémonos delante del SEÑOR, nuestro Hacedor. 7 Porque Él es nuestro Dios; nosotros somos el pueblo de su prado y las ovejas de su mano...

Una vez más, el salmista nos pide que alabemos a Dios; esta vez con reverencia absoluta y humildad. Todos los verbos del versículo 6: *adorar, postrarse y arrodillarse*, tienen el enfoque de que nosotros nos humillemos delante de Dios. Se trata de que nosotros reconozcamos nuestra posición ante nuestro Dios grandioso.

Simplemente, Dios se merece esta clase de reverencia porque Él es Dios, nuestro creador. Usted como que entenderá esto, si alguna vez Usted se ha encontrado con una persona que tiene una alta posición, como un presidente, un rey o el presidente de la compañía para la que Usted trabaja.

Pero, nosotros debemos ser humildes ante Dios, tanto por lo que significa lo grandioso de Dios, cuanto por la razón por la que el salmista nos pide aquí: que alabemos con humildad en razón de Su gran amor por nosotros. Él no es grandioso únicamente por Su poder; Él también es grande en Su amor.

Pienso por ejemplo en una persona no solamente con riqueza, sino también con generosidad. Podríamos estar sorprendidos de conocer a Bill Gates o Elon Musk, porque tienen una riqueza inimaginable. Pero estaríamos realmente sorprendidos de ellos, si ellos decidieran darnos un millón de dólares anuales por el resto de nuestras vidas.

Dios no es solamente poderoso; Él también cuida de nosotros generosamente; y por eso lo alabamos. Él es nuestro Dios; Él está comprometido con nosotros. Somos el pueblo de Su prado; Él se ocupa de nosotros. Somos las ovejas de Su mano; Él está personalmente involucrado con nosotros.

Ya hemos hablado anteriormente acerca de las ovejas. Si las ovejas han de estar sanas y vivas, necesitan ser cuidadas por un pastor; y no hay mejor pastor que Dios. Cuando reconocemos nuestra necesidad de Dios y que Él nos ama aun siendo Dios y nosotros Su creación, nuestros corazones son movidos a la alabanza. En especial si pensamos que las ovejas tienen otra debilidad: tienen la tendencia a meterse en problemas. Isaías 53:6a nos dice: ***“Todos nosotros nos descarriamos como ovejas; cada cual se apartó por su camino....”*** O, como Romanos 3:23 lo dice: ***“porque todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios”.***

For in order for God to be our God, and make us His people, He paid the greatest price. ***“For God so loved the world, that he gave his only Son, that whoever believes in him should not perish but have eternal life.”*** (John 3:16). God sent Jesus to die on the cross so we could be forgiven of our sin. He rose again in victory, and all who trust in Him are given new life in restored relationship with God. The Holy Spirit comes to live inside of us, as God transforms us. And we are headed for our eternal home in heaven. All because of Jesus.

When we truly grasp the greatness of God, combined with the grace of God, the only thing left for us to do is to worship and bow down. So we’re going to pause right here and do just that – respond to God through worship in song.

Sing.

God, our Maker and our God, is worthy of all our worship and adoration. He is worthy because He is God above all, and because He is the God who loves us enough to give His own Son.

Which is why the second half of this psalm is such a strong plea and warning. After reminding us of the majestic reasons God deserves our worship, the psalmist pleads with us to not respond with indifference or rejection. The rest of the psalm reads:

Today, if you hear his voice, do not harden your hearts, as at Meribah, as on the day at Massah in the wilderness, 9 when your fathers put me to the test and put me to the proof, though they had seen my work. 10 For forty years I loathed that generation and said, “They are a people who go astray in their heart, and they have not known my ways.” 11 Therefore I swore in my wrath, “They shall not enter my rest.” (Psalm 95:8-11).

You see, worship is not just about singing to God; worship is about trusting God and obeying Him with your whole life. Let me give you the background of the story of Meribah and Massah.

After God rescued Israel from slavery in Egypt, Moses led them toward Mount Saini. They were in the wilderness of Sin (no joke – that’s its name!) when they ran out of water. They began to quarrel with Moses (Meribah means “to quarrel”) because they were thirsty. Moses responded in Exodus 17:2b: ***“...Why do you quarrel with me? Why do you test the LORD?”*** (Massah means testing). So Moses prayed to God, and God provided water from a rock. The story concludes like this: ***“And he [Moses] called the name of the place Massah and Meribah, because of the quarreling of the people of Israel, and because they tested the LORD by saying, “Is the LORD among us or not?”*** (Exodus 17:7).

Now, you might think, “What’s the big deal? Of course the people would be concerned about water!

Todos pecamos contra Dios. Ninguno de nosotros merecemos Su amor, pero aun así, Él nos ama. Y cuando de verdad reconocemos lo que el amor de Dios le costó a Él, no nos queda nada más que alabarle. Porque para que Dios sea nuestro Dios y que nos haga Su pueblo, Él pagó el más grande precio. ***“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en Él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.”*** (Juan 3:16). Dios envió a Jesús a morir en la cruz de manera que nosotros seamos perdonados de nuestro pecado. Él se levantó de nuevo en victoria, y todo aquel que pone su fe en Él, se le da nueva vida en una relación restaurada con Dios. El Espíritu Santo viene a vivir dentro de nosotros mientras Dios nos transforma. Y nosotros somos dirigidos hacia nuestra morada celestial. Todo, por medio de Jesús.

Cuando verdaderamente comprendemos la grandeza de Dios, combinada con la gracia de Dios, lo único que nos queda por hacer es inclinarnos y adorarle. Así que en este punto, vamos a hacer una pausa y hacer precisamente eso: responder a Dios mediante un cántico de alabanza.

Alabanza.

Dios, nuestro creador y nuestro Dios, es digno de toda nuestra alabanza y adoración. Él es digno porque Él es Dios sobre todas las cosas, y porque Él es el Dios que nos ama al punto de entregar Su propio Hijo.

Por eso es que la segunda parte de este salmo es una súplica y una advertencia tan fuerte. Después de recordarnos las majestuosas razones por las que Dios merece nuestra alabanza, el salmista nos pide que no respondamos con indiferencia o rechazo. Leemos en lo que queda del salmo:

Si oyen hoy su voz 8 no endurezcan sus corazones como en Meriba; como el día de Masá, en el desierto, 9 donde sus padres me pusieron a prueba; me probaron y vieron mis obras. 10 Cuarenta años estuve disgustado con aquella generación y dije: “Este pueblo se desvía en su corazón y no ha conocido mis caminos.” 11 Por eso juré en mi ira: ¡Jamás entrarán en mi reposo! (Salmos 95:7b-11).

Miren que la alabanza no es simplemente cantar a Dios; la alabanza trata sobre poner la fe en Dios y obedecerlo con toda su vida. Permítanme decirles el trasfondo de la historia de Meriba y Masá.

Moisés guió al pueblo de Israel hacia el monte Sinaí después de que Dios los rescató de la esclavitud en Egipto. Estaban en el desierto del Pecado (en serio ¡así es el nombre del lugar!), cuando se quedaron sin agua. Comenzaron a pelear con Moisés (Meriba significa "pelear") porque tenían sed. Moisés respondió, según Éxodo 17:2b: ***¿Por qué altercan conmigo? ¿Por qué ponen a prueba al SEÑOR?*** (Masá significa poner a prueba) Así que Moisés oró a Dios, y Dios hizo brotar agua de la roca. La historia concluye así: ***Y llamó el nombre de aquel lugar Masá y Meriba, por el altercado de los hijos de Israel y porque pusieron a prueba al SEÑOR, diciendo: ¿Está el SEÑOR entre nosotros, o no?*** (Éxodo 17:7).

I don't blame them for wondering if God was with them, since they were about to die of thirst!" Now, the problem wasn't that the Israelites were asking God for water; it's that they didn't trust Him to take care of them.

We need to look at the context. These were the same people God had supernaturally rescued from Egypt. These were the same people who crossed the Red Sea on dry land. These were the same people who were being lead through the land by a pillar of fire and cloud every single day. These were the same people who ate bread from heaven every single day. How could they have questioned if God was with them, when all they had to do was remember their miraculous rescue, look over their shoulder at the pillar, or remember their breakfast that very morning!?!? At some point in time their questions of God turned from uncertainty, into hard hearted disbelief. They had seen more than enough to know they could and should trust God, even when the water ran out.

If we're not careful, we can be a lot like the people of Israel. When circumstances in our lives get difficult, do we still trust God? Or do we accuse Him of abandoning us in the storm? In the hospital room, are our cries to Him cries for help, or are they accusations? In the dark of night when the anxieties of life keep us awake, do we still cry out to God for help to trust – or do we blame Him for abandoning us? Yes, there are circumstances in our lives that are so difficult, and we should cry out to God for help. But will we take Him at His word, believing His promises to never leave us or abandon us, no matter what? Or will we harden our hearts and refuse to trust Him?

Palm Sunday is a sobering reminder of how important this is. On Palm Sunday, the crowds welcomed Jesus with shouts of praise. But when he didn't do what they wanted, when He didn't change their circumstances, the crowds turned on Jesus. Probably some of the same people who praised Him on Palm Sunday, later that week called for His crucifixion. True worship is more than words; it is a heart that trusts God and obeys Him, despite our circumstances.

We, like Israel, have seen more than enough of God's power and faithfulness. We see His creation all around us. We read of His personal and purposeful involvement throughout human history. Above all, we have seen that God sent His only Son to be our Savior. And we have experienced His love and faithfulness in our own lives. We, too, have seen enough; God deserves our trust and obedience, and the worship of our whole lives.

And so the plea and the warning is this: Don't harden your heart because of the circumstances of life; God still deserves your whole life worship. If you have not been trusting Him, He is gracious and will forgive you, if you will repent and turn to trust in Him. If you're struggling to trust, be honest and ask Him to help you trust Him, though it's difficult.

Y ahora Ustedes podrían pensar: ¿Cuál es gran lio? ¡Por supuesto que el pueblo estaría desesperado por agua! No los culpo por preguntarse si Dios estaba con ellos o no ¡pues estaban muriéndose de sed! Pues el problema no era que los israelitas estén pidiendo agua a Dios; el problema era que ellos no confiaban que Él esté cuidando de ellos.

Necesitamos verlo en contexto. Esta gente era la misma que fue rescatada de Egipto por Dios de forma sobrenatural. Era la misma gente que había cruzado el mar Rojo sobre tierra seca. Eran las mismas personas que estaban siendo guiadas a través de la tierra mediante una columna de fuego y una nube todos los días. Estos eran el mismo pueblo que comió el maná del cielo todos los días. ¿Cómo pudieron cuestionar si Dios estaba con ellos, cuando todo lo que tenían que hacer era recordar su milagroso rescate, mirar por encima del hombro a la columna o recordar su desayuno de esa misma mañana!?!? En algún momento en el tiempo, sus cuestionamientos a Dios cambiaron de la incertidumbre a la incredulidad de los corazones endurecidos. Ellos habían visto más que suficiente para saber que podrían y deberían confiar en Dios, aunque se haya acabado el agua.

Si nosotros no somos cuidadosos, podemos parecernos mucho al Israel de ese momento. Cuando las circunstancias de nuestra vida se ponen difíciles ¿seguimos confiando en Dios? O ¿le acusamos de habernos abandonado en medio de la tormenta? En la habitación de un hospital ¿son nuestros clamores a Él, por ayuda? O ¿son acusaciones? En la oscuridad de la noche, cuando las ansiedades de la vida nos quitan el sueño ¿todavía imploramos para que Dios nos ayude a confiar? O ¿lo culpamos por abandonarnos? Pues sí; hay circunstancias en nuestras vidas que son tan, tan difíciles, y en las que deberíamos implorar por la ayuda de Dios. Pero ¿tomaremos a Dios por Su Palabra, creyendo Sus promesas de que nunca nos abandonará, sin importar de qué se trate? O ¿endureceremos nuestros corazones y rehuiremos confiar en Él?

El Domingo de Ramos es un recordatorio aleccionador de lo importante que es esto. El Domingo de Ramos, las multitudes dieron bienvenida a Jesús con gritos de alabanza. Pero cuando Él no hizo lo que ellos querían, cuando Él no cambió sus circunstancias, las multitudes se volvieron en contra de Jesús. Probablemente, algunos de los que lo alabaron el Domingo de Ramos, más después en la misma semana, pidieron su crucifixión. La alabanza verdadera es más que palabras; es de corazones que confían en Dios y lo obedecen, por sobre nuestras circunstancias.

Nosotros, al igual que Israel, hemos visto más que suficiente del poder de Dios y de Su fidelidad. Vemos su creación alrededor de nosotros. Leemos de Su personal y propositivo involucramiento a lo largo de la historia humana. Pero por sobre todo eso, hemos visto que Dios envió a Su Hijo unigénito para que sea nuestro Salvador. Y hemos experimentado en nuestras vidas, de Su amor y Su fidelidad. Nosotros también hemos visto lo suficiente; Dios merece nuestra fe, obediencia y alabanza “de por vida.”

De manera que ésta es la súplica y la advertencia: No endurezcan sus corazones a causa de las circunstancias de la vida; Dios todavía se merece su alabanza “de por vida.”

That is utterly different than being unwilling to trust Him for whatever reason. So today, as you hear His voice, do not harden your heart in unbelief. Trust Him, follow Him, and worship Him with your whole heart and life.

JM/jc

Si Usted no ha estado confiando en Él, se arrepiente y vuelve a confiar en Él, Él tiene la gracia y le perdonará. Si Usted está batallando para tener fe, sea honesto y pida que Él le ayude a Usted a tener fe, aunque esto sea difícil.

Eso es marcadamente diferente que estar reacio a confiar en Él por la razón que sea. De manera que hoy día, al oír Su voz, no endurezca su corazón en incredulidad. Tenga fe en Él, sígalo y alábelo con todo su corazón y con toda su vida.

ⁱ Kidner, Derek. *Tyndale Old Testament Commentaries*, "Psalms 73-150. 344.